Sage Sphere of Technology, Sciences, Discoveries and Society

ISSN: 3091-1915

Vol. 4 Núm. 1 (2026)

EDITORIAL JOGB

SSTSDS-Vol.4. N1. 145

Factores de riesgo de reincidencia en adolescentes: bases teóricas para la construcción del modelo MEFRA

Risk factors for adolescent recidivism: theoretical foundations for developing the MEFRA model

Autores:

Jorge Vinicio Altamirano Morales
Instituto Ecuatoriano de Ciencias Forenses, Quito, Ecuador
direccion.general@insfor.ec
https://orcid.org/0009-0009-7347-9204

Victor Ivan Merchán Aguirre
Instituto Ecuatoriano de Ciencias Forenses, Quito, Ecuador
ivan.merchan@insfor.ec
https://orcid.org/0009-0004-0373-2693

Mishell Alexandra Espín Guerra
Instituto Ecuatoriano de Ciencias Forenses, Quito, Ecuador
mishell.espin@insfor.ec
https://orcid.org/0009-0007-4623-2324

Sergio David López Jaramillo
Instituto Ecuatoriano de Ciencias Forenses, Quito, Ecuador
sergio.lopez@insfor.ec
https://orcid.org/0009-0003-2309-6260

Blanca Yesenia Sánchez Villamizar
Instituto Ecuatoriano de Ciencias Forenses, Quito, Ecuador
blanca.sanchez@insfor.ec
https://orcid.org/0009-0000-5649-5901

Autor de correspondencia: *Jorge Vinicio Altamirano Morales,* direccion.general@insfor.ec

Enviado: 15-08-2026 **Revisado:** 10-09-2026
Aceptado: 18-09- 2026 **Publicado:** 04-10-2026

Cómo citar este artículo:

Altamirano Morales, J. V., Merchán Aguirre, V. I., Espín Guerra, M. A., López Jaramillo, S. D., & Sánchez Villamizar, B. Y. (2026). Factores de riesgo de reincidencia en adolescentes: bases teóricas para la construcción del modelo MEFRA. *Sage Sphere of Technology, Sciences, Discoveries And Society*, *4*(1), 1-26. https://doi.org/10.63688/rgndg938

© 2026; Los autores. Este es un artículo en acceso abierto, distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons (https://creativecommons.org/licenses/by/4.0) que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea correctamente citada.

ISSN: 3091-1915

Vol. 4 Núm. 1 (2026)

RESUMEN

Introducción: La reincidencia en adolescentes en conflicto con la ley es un fenómeno multidimensional en el que interactúan factores individuales y contextuales. El estudio establece las bases teóricas del Modelo Multiaxial de Evaluación de Factores de Riesgo de Reincidencia en Adolescentes (MEFRA). Metodología: Se desarrolló una investigación cualitativa, no experimental, documental-bibliográfica, de alcance descriptivo y propositivo, mediante revisión y análisis de literatura científica, documentos académicos, institucionales y normativos. Resultados: La integración teórica permitió estructurar ocho ejes preliminares: psicológico-individual, clínico y de salud mental, biológico-genético, familiar, educativo, social-comunitario, criminológico y protector. Ningún factor aislado explica o determina la reincidencia y el componente biológico-genético se mantiene como línea exploratoria no determinista. Conclusiones: El MEFRA constituye una propuesta teórica preliminar para organizar de manera integral factores de riesgo, necesidades y recursos protectores. Su utilidad, confiabilidad, validez y capacidad predictiva deberán examinarse posteriormente mediante operacionalización, valoración de contenido, pilotaje y validación empírica.

Palabras clave: reincidencia juvenil; adolescentes en conflicto con la ley; factores de riesgo; evaluación multiaxial; MEFRA.

ABSTRACT

Introduction: Recidivism among adolescents in conflict with the law is a multidimensional phenomenon involving interactions between individual and contextual factors. This study establishes the theoretical foundations of the Multiaxial Model for the Assessment of Recidivism Risk Factors in Adolescents (MEFRA). Methodology: A qualitative, non-experimental, documentary-bibliographic study with descriptive and propositional scope was conducted through the review and analysis of scientific literature and academic, institutional, and regulatory documents. Results: The theoretical integration yielded eight preliminary axes: psychological-individual, clinical and mental health, biological-genetic, family, educational, social-community, criminological, and protective. No isolated factor explains or determines recidivism, and the biological-genetic component remains a non-deterministic exploratory line. Conclusions: MEFRA is a preliminary theoretical proposal for the integrated organization of risk factors, needs, and protective resources. Its usefulness, reliability, validity, and predictive capacity must be examined in subsequent operationalization, content assessment, pilot testing, and empirical validation.

Keywords: juvenile recidivism; adolescents in conflict with the law; risk factors; multiaxial assessment; MEFRA.

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915

Vol. 4 Núm. 1 (2026)

1. INTRODUCCIÓN

Durante la adolescencia, la conducta delictiva configura un fenómeno en el que intervienen, de manera simultánea y nunca lineal, factores individuales, familiares, educativos, sociales y contextuales cuya interacción puede favorecer tanto la aparición como la persistencia de comportamientos antisociales. Abordar adecuadamente la situación de los adolescentes en conflicto con la ley exige, por ende, superar las explicaciones que se concentran exclusivamente en las características personales del infractor y considerar, de forma paralela, el conjunto de circunstancias que rodean su desarrollo. La evidencia científica, en ese sentido, ha identificado una naturaleza multidimensional en la conducta delictiva juvenil, señalando la influencia de las relaciones familiares, los pares antisociales, las dificultades escolares, el consumo de sustancias y determinadas condiciones psicológicas y sociales (Ronquillo et al., 2025).

Dentro de esta problemática, la reincidencia representa un fenómeno de especial relevancia para los sistemas de justicia juvenil, toda vez que evidencia la persistencia o reiteración de conductas infractoras después de una primera intervención institucional. No se trata, sin embargo, de interpretarla como el resultado de un único factor, sino más bien como la expresión de la interacción de diferentes condiciones de riesgo que pueden mantenerse, modificarse o intensificarse a lo largo del desarrollo del adolescente. Una revisión sistemática de metaanálisis encontró que los predictores de la persistencia de la conducta delictiva comprenden, entre otros elementos, la asociación con pares delincuentes, los problemas escolares o laborales, las dificultades familiares, determinados problemas de salud mental y el consumo de alcohol y otras sustancias, lo que evidencia el carácter multisistémico de la persistencia del comportamiento antisocial (Basto & Farrington, 2022).

La identificación de estos factores adquiere especial importancia porque no todos los adolescentes que ingresan al sistema de justicia presentan las mismas condiciones de vulnerabilidad ni requieren, en consecuencia, el mismo tipo o intensidad de intervención. Desde esta perspectiva, la evaluación estructurada de factores de riesgo permite organizar información relevante sobre las características individuales y contextuales del adolescente y orientar estrategias de intervención acordes con sus necesidades reales. La literatura especializada ha desarrollado distintos instrumentos para valorar el riesgo de violencia y

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

reincidencia juvenil; entre ellos figura el Structured Assessment of Violence Risk in Youth (SAVRY), cuya evidencia acumulada ha sido objeto de revisiones sistemáticas. No obstante, los estudios disponibles muestran variabilidad en su capacidad predictiva según las características de la población, el contexto de aplicación y la forma de medir la reincidencia, lo que pone de manifiesto la importancia de considerar las particularidades del contexto en el que se realiza la evaluación (Barboni et al., 2024).

Los factores familiares constituyen, conviene señalar, una dimensión particularmente relevante dentro de este panorama. Las experiencias adversas durante la infancia, la negligencia, la violencia y las dificultades en las relaciones familiares pueden generar condiciones de vulnerabilidad que interactúan con otros factores criminógenos. Una revisión sistemática y metaanálisis de 31 estudios encontró una asociación positiva entre la acumulación de experiencias adversas en la infancia y la reincidencia juvenil, siendo la negligencia también un elemento que mostró una asociación significativa con la reiteración de conductas delictivas (Astridge et al., 2023). De manera complementaria, estudios centrados en factores familiares han señalado que la conflictividad, la disfunción y otras condiciones adversas del entorno familiar deben considerarse dentro de una evaluación contextual del adolescente (Aguilar et al., 2025).

En el contexto ecuatoriano, la problemática adquiere particular relevancia debido a la necesidad de fortalecer una justicia juvenil especializada que articule la responsabilización del adolescente con su educación, reintegración social y protección integral (Consejo de la Judicatura, 2020). El Consejo de la Judicatura ha señalado que la justicia juvenil debe desarrollarse mediante una atención especializada y articulada interinstitucionalmente y, en 2025, presentó un Protocolo General para las Unidades Judiciales de Adolescentes Infractores orientado a sistematizar las actuaciones durante las diferentes etapas del proceso y fortalecer la participación de equipos técnicos especializados (Consejo de la Judicatura, 2025). La evaluación integral de las condiciones individuales, familiares y sociales de los adolescentes constituye, de ahí, un componente relevante para la toma de decisiones dentro de un sistema orientado a la reintegración y a la prevención de nuevas conductas infractoras. Avanzar desde una identificación fragmentada de factores hacia una estructura que permita integrarlos sistemáticamente resulta, en este marco, una necesidad que la literatura misma ha venido señalando (Vera & Alay, 2021). Una revisión sobre evaluación cuantitativa

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

de factores de riesgo en adolescentes ha evidenciado la existencia de múltiples aproximaciones para identificar y valorar variables asociadas con la conducta delictiva, resaltando la necesidad de sistemas de evaluación que consideren diferentes dimensiones del comportamiento juvenil (Quitian et al., 2020). Esta perspectiva resulta compatible con los enfoques contemporáneos que entienden la conducta delictiva como resultado de procesos dinámicos y acumulativos, en los cuales los factores de riesgo pueden coexistir con factores protectores y variar a lo largo del desarrollo.

A partir de esta problemática surge la necesidad de establecer bases teóricas para un modelo teórico preliminar que permita organizar los factores asociados con la reincidencia juvenil desde una perspectiva multidimensional y contextualizada. En respuesta a esa necesidad, el presente artículo propone las bases teóricas del Modelo Multiaxial de Evaluación de Factores de Riesgo de Reincidencia en Adolescentes (MEFRA), concebido como una propuesta de integración de diferentes dimensiones de riesgo relacionadas con la reincidencia. La propuesta parte de la premisa de que la valoración del riesgo no debe limitarse a los antecedentes infractores, sino incorporar variables individuales, familiares, educativas, sociales-comunitarias y criminológicas, considerando además la presencia de factores protectores que puedan modificar las trayectorias de riesgo.

Por tanto, el objetivo de esta investigación es analizar los factores de riesgo asociados a la reincidencia en adolescentes en conflicto con la ley mediante una revisión documental y bibliográfica de la evidencia científica disponible, con la finalidad de establecer las bases teóricas y dimensiones constitutivas del MEFRA. La propuesta pretende contribuir al desarrollo progresivo de una propuesta conceptual estructurada que, posteriormente, pueda ser sometida a procesos de validación científica y evaluación de sus propiedades psicométricas y predictivas en población adolescente en conflicto con la ley.

2. METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, toda vez que se orientó al análisis e interpretación de la evidencia científica relacionada con los factores de riesgo asociados a la reincidencia en adolescentes en conflicto con la ley. Comprender la naturaleza y las características de los factores identificados en la literatura especializada, así como establecer relaciones conceptuales entre las diferentes dimensiones que intervienen en la

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

conducta infractora y su persistencia, constituyeron las principales orientaciones metodológicas de esta fase. A partir de la revisión y análisis de fuentes documentales, se buscó construir una base teórica que sustentara la propuesta del MEFRA.

En cuanto al diseño, la investigación se desarrolló mediante un diseño no experimental, debido a que no se manipularon deliberadamente las variables de estudio ni se intervino sobre los fenómenos analizados. El estudio se centró en la revisión, análisis e interpretación de información proveniente de fuentes documentales y bibliográficas relacionadas con la reincidencia en adolescentes en conflicto con la ley (Hernández et al., 2014). Asimismo, adoptó un diseño documental-bibliográfico, orientado a recopilar, sistematizar y examinar la evidencia científica disponible con el propósito de identificar los factores de riesgo asociados a la reincidencia y establecer las bases teóricas para la construcción del MEFRA.

La investigación es de tipo documental y bibliográfica, toda vez que se fundamenta en la recopilación, revisión, análisis y síntesis de información proveniente de artículos científicos, revisiones sistemáticas, metaanálisis, documentos técnicos y normativa relacionada con la reincidencia en adolescentes en conflicto con la ley. Este tipo de investigación permitió examinar el conocimiento existente sobre los factores de riesgo asociados a la conducta infractora persistente, identificar patrones y relaciones conceptuales reportadas en la literatura científica y generar una integración teórica de los hallazgos (Gómez-Luna et al., 2014).

La investigación presenta un alcance descriptivo y propositivo. El componente descriptivo permitió identificar, sistematizar y analizar los principales factores de riesgo y factores protectores asociados con la reincidencia en adolescentes en conflicto con la ley, a partir de la revisión de literatura científica y documental especializada. En ese sentido, se examinaron dimensiones individuales, familiares, educativas, sociales-comunitarias y criminológicas, así como aquellos factores protectores relacionados con la reducción del riesgo de reincidencia y la reintegración social.

De manera complementaria, el alcance propositivo estuvo orientado a integrar los hallazgos obtenidos mediante la revisión documental con el propósito de establecer las bases teóricas y estructurales para la construcción del MEFRA. La propuesta organiza los factores identificados en dimensiones o ejes de análisis que permitan una valoración integral del

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

riesgo y de los elementos protectores presentes en los adolescentes en conflicto con la ley.

El estudio no pretende, en esta etapa, determinar estadísticamente la capacidad predictiva del modelo ni establecer su validez psicométrica, debido a que dichas propiedades requieren procesos posteriores de aplicación empírica, validación y seguimiento longitudinal. El alcance de la investigación se circunscribe, por tanto, a la identificación, análisis, integración y estructuración teórica de los factores relevantes para la construcción inicial del MEFRA, constituyendo una base para futuras investigaciones de validación y aplicación en el contexto de la justicia juvenil.

La búsqueda documental se orientó por términos relacionados con reincidencia juvenil, adolescentes en conflicto con la ley, factores de riesgo, factores protectores, justicia juvenil y evaluación del riesgo. Dado el carácter documental-bibliográfico y propositivo de esta fase, la selección se realizó por pertinencia temática y calidad académica o institucional, sin pretender constituir una revisión sistemática ni efectuar metaanálisis.

Para la selección de las fuentes se consideraron artículos científicos publicados en revistas indexadas, documentos académicos e institucionales, legislación y normativa ecuatoriana, así como fuentes que aportaran datos relacionados con adolescentes en conflicto con la ley, reincidencia juvenil, factores de riesgo, factores protectores y justicia juvenil. Se incluyeron aquellas fuentes con información pertinente y verificable para el objeto de estudio, mientras que se excluyeron publicaciones sin relación directa con la temática, fuentes sin respaldo académico o institucional, estudios centrados exclusivamente en población adulta sin pertinencia para el análisis de adolescentes, documentos duplicados y normativa desactualizada que hubiera sido sustituida por disposiciones ecuatorianas vigentes.

Para la recopilación de información se emplearon las técnicas de revisión documental y análisis bibliográfico. La revisión documental comprendió el estudio de artículos científicos publicados en revistas indexadas, documentos académicos e institucionales, legislación nacional y fuentes relacionadas con la realidad ecuatoriana sobre adolescentes en conflicto con la ley y reincidencia juvenil. El análisis bibliográfico permitió identificar, comparar y sistematizar los principales factores de riesgo y factores protectores asociados con la reincidencia (Gómez et al., 2014).

Como instrumentos se utilizaron una matriz de revisión documental y una matriz de análisis bibliográfico, diseñadas para registrar información relevante de las fuentes

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

seleccionadas, incluyendo autor, año, objetivo, metodología, población o contexto de estudio, principales hallazgos y factores relacionados con la reincidencia. Estas matrices permitieron organizar la información en las dimensiones individual, familiar, educativa, social-comunitaria, criminológica y protectora, constituyendo la base documental para la construcción teórica del MEFRA.

La investigación se desarrolló bajo principios de integridad académica, objetividad y respeto a las fuentes de información. Al tratarse de un estudio documental-bibliográfico, no se realizó intervención directa con adolescentes ni se recopilaron datos personales o información que permitiera su identificación. Las fuentes científicas, institucionales y normativas utilizadas fueron citadas y referenciadas de acuerdo con las normas APA 7.a edición, respetando los derechos de autor y evitando cualquier forma de plagio o manipulación de la información. Asimismo, se procuró mantener una interpretación objetiva de los hallazgos, especialmente al abordar la conducta infractora, reincidencia y factores de riesgo en adolescentes, evitando estigmatizaciones y considerando los principios de protección integral e interés superior del adolescente establecidos en la normativa aplicable.

3. RESULTADOS

La integración de la evidencia científica revisada permitió identificar que los factores relacionados con la conducta infractora, su persistencia y la reincidencia juvenil se distribuyen en diferentes ámbitos del desarrollo y del contexto del adolescente. Los hallazgos analizados respaldan una comprensión multidimensional en la que intervienen factores psicológicos e individuales, clínicos y de salud mental, biológicos y genéticos, familiares, educativos, sociales-comunitarios y criminológicos, así como factores protectores que pueden contribuir a comprender las diferencias individuales en las trayectorias de los adolescentes.

Esta organización parte del principio de que ningún factor, considerado de manera aislada, permite explicar o determinar la reincidencia. La evidencia sobre conducta antisocial muestra la participación tanto de influencias ambientales como genéticas y biológicas, así como interacciones complejas entre ambas (Junewicz & Bates, 2021). La investigación en genética conductual ha mostrado, en particular, que las influencias genéticas no operan de manera

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915

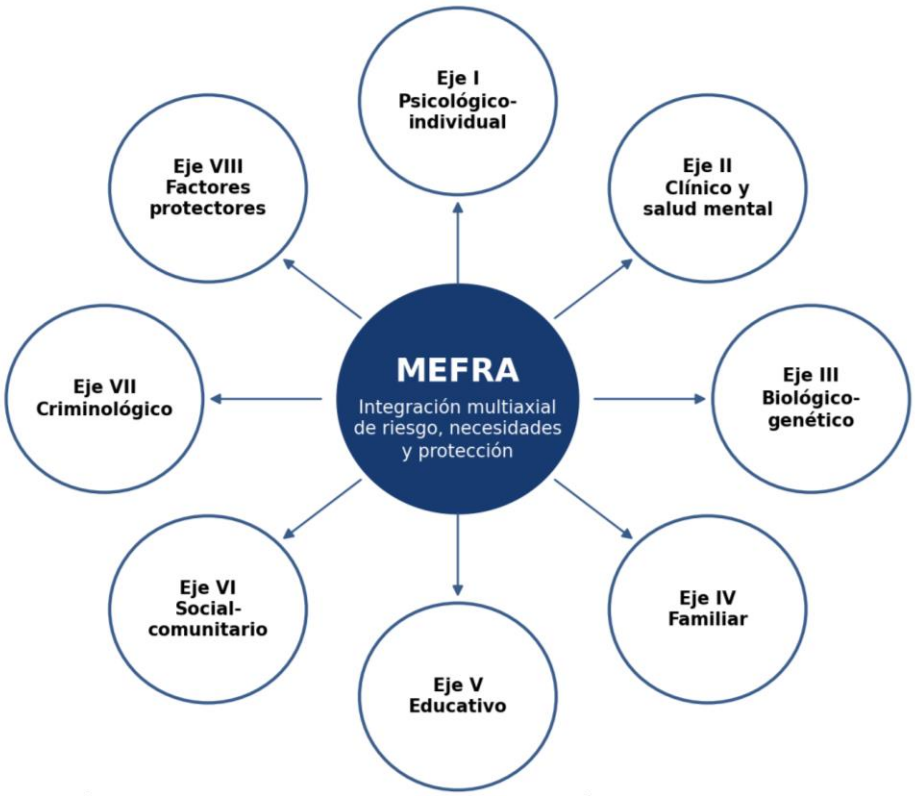
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

independiente del ambiente y que su expresión puede variar según las condiciones ambientales a las que se encuentra expuesto el individuo (Holguín & Palacios, 2014).

Por tanto, la estructura propuesta para el MEFRA no pretende establecer relaciones deterministas entre características psicológicas, clínicas, biológicas o genéticas y la reincidencia. Por el contrario, propone integrar estas dimensiones con factores familiares, educativos, sociales y criminológicos y con los recursos protectores presentes en cada adolescente, de forma tal que la valoración del riesgo se desarrolle siempre en función de una lectura interrelacionada de los diferentes ejes.

Figura 1.

Modelo Multiaxial de Evaluación de Factores de Riesgo de Reincidencia en Adolescentes (MEFRA)



Nota. Representación conceptual de la estructura multiaxial propuesta del MEFRA. Elaboración propia a partir de los resultados de la investigación.

Como resultado de esta integración teórica, se establece preliminarmente una estructura de ocho ejes, presentada en la Tabla 1 de manera descriptiva y organizada por componentes

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

preliminares, correspondiendo el Eje I a factores psicológicos e individuales (impulsividad, regulación emocional, manejo de la ira, toma de decisiones, afrontamiento, actitudes frente a la conducta infractora, habilidades sociales y funcionamiento conductual); el Eje II a factores clínicos y de salud mental (sintomatología emocional y conductual, necesidades de salud mental, antecedentes de atención psicológica o psiquiátrica, consumo problemático de sustancias, experiencias traumáticas y funcionamiento clínico relevante); el Eje III a factores biológicos y genéticos (variables biológicas y genéticas con respaldo científico, antecedentes familiares relevantes y posibles interacciones entre susceptibilidad biológica o genética y factores ambientales); el Eje IV a factores familiares (supervisión parental, vínculos, comunicación, prácticas de crianza, violencia intrafamiliar, negligencia, figuras significativas y apoyo familiar); el Eje V a factores educativos (vinculación escolar, asistencia, abandono o deserción, rendimiento, adaptación, comportamiento escolar y expectativas educativas); el Eje VI a factores sociales-comunitarios (relaciones con pares, redes de apoyo, exposición a violencia, contexto comunitario, pertenencia social y oportunidades prosociales); el Eje VII a factores criminológicos (antecedentes infractores, edad de inicio, frecuencia, reiteración, diversidad de conductas, medidas previas y trayectoria dentro del sistema de justicia); y el Eje VIII a factores protectores (apoyo familiar y social, adultos significativos, vínculos prosociales, compromiso educativo, resiliencia, habilidades personales, proyecto de vida y recursos comunitarios).

Eje I. Factores psicológicos e individuales

El primer eje comprende características psicológicas, cognitivas, emocionales y conductuales relevantes para comprender el funcionamiento individual del adolescente. Entre las variables preliminarmente identificadas figuran la impulsividad, la regulación emocional, el manejo de la ira, la toma de decisiones, el afrontamiento, las actitudes relacionadas con la conducta infractora y las habilidades sociales, que Pascual & Conejero (2019) analizan dentro del conjunto de recursos emocionales disponibles en el sujeto. Estas características no deben ser consideradas diagnósticos clínicos ni interpretarse de manera aislada como predictores de reincidencia. Su incorporación al MEFRA busca identificar patrones de funcionamiento psicológico que, en interacción con las demás dimensiones, puedan contribuir a comprender necesidades específicas susceptibles de intervención.

Eje II. Factores clínicos y de salud mental

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

El segundo eje comprende condiciones que requieren una valoración clínica especializada. Incluye preliminarmente sintomatología emocional y conductual clínicamente relevante, necesidades de atención en salud mental, antecedentes de tratamiento psicológico o psiquiátrico, consumo problemático de sustancias y consecuencias psicológicas relacionadas con experiencias traumáticas o adversas. La separación entre los ejes psicológico y clínico resulta metodológicamente necesaria, toda vez que una dificultad en regulación emocional, por ejemplo, no constituye automáticamente un trastorno clínico; de igual manera, la existencia de un diagnóstico de salud mental no puede interpretarse por sí misma como evidencia de mayor riesgo de reincidencia (Antuña et al., 2023). Este eje deberá ser evaluado mediante procedimientos técnicamente apropiados y por profesionales con las competencias correspondientes, siendo su principal utilidad dentro del MEFRA la identificación de necesidades clínicas susceptibles de tratamiento, atención o derivación.

Eje III. Factores biológicos y genéticos

La incorporación de una dimensión biológica y genética responde al interés de analizar, en fases posteriores del desarrollo del MEFRA, posibles variables biológicas y genéticas relacionadas con características conductuales relevantes para la comprensión de las trayectorias antisociales. La investigación en genética conductual ha mostrado que las diferencias individuales en conducta antisocial pueden estar relacionadas tanto con influencias genéticas como ambientales; sin embargo, estos resultados deben interpretarse desde una perspectiva multifactorial, toda vez que la existencia de influencia genética a nivel poblacional no significa que exista un gen específico que determine la conducta delictiva ni que pueda establecerse el comportamiento futuro de una persona a partir de su información genética (Tuvblad & Beaver, 2013).

De especial interés resulta el estudio de la interacción entre factores genéticos y ambientales (G x E). La literatura ha examinado, entre otros ejemplos, la interacción entre variantes relacionadas con la actividad de la monoamino oxidasa A (MAOA) y experiencias ambientales adversas; revisiones posteriores señalan, no obstante, que estos efectos son complejos y dependen de las características ambientales, de la definición de la conducta estudiada y de otras variables metodológicas, por lo que deben evitarse interpretaciones causales simplificadas (Tuvblad & Beaver, 2013). La evidencia longitudinal procedente de estudios con gemelos también muestra que tanto factores genéticos como

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

ambientales participan en las diferencias individuales relacionadas con problemas de conducta durante la infancia y adolescencia, reforzando la necesidad de analizar conjuntamente ambas fuentes de variación (Tuvblad & Beaver, 2013).

En consecuencia, el Eje III del MEFRA no pretende identificar una supuesta predisposición genética hacia la delincuencia ni establecer perfiles genéticos de peligrosidad. Su propósito científico será explorar, en etapas posteriores y mediante diseños específicamente desarrollados para ello, si determinadas variables biológicas o genéticas pueden aportar información para comprender mecanismos asociados con características conductuales relevantes, siempre en interacción con las dimensiones psicológicas, clínicas, familiares, educativas y sociales. La inclusión definitiva de marcadores genéticos específicos deberá depender de la evidencia científica disponible, de la definición previa de hipótesis concretas y de protocolos metodológicos y bioéticos especializados; en esta fase teórica no se asignarán puntuaciones de riesgo a variantes genéticas ni se utilizará información genética para clasificar a los adolescentes según su probabilidad de reincidencia.

Eje IV. Factores familiares

La dimensión familiar comprende las condiciones relacionadas con los vínculos y dinámicas familiares que pueden actuar como factores de vulnerabilidad o protección, entre ellas la supervisión parental, la comunicación, las prácticas de crianza, la violencia intrafamiliar, la negligencia, la disponibilidad de figuras significativas y el apoyo familiar. La literatura revisada respalda la pertinencia de considerar estas condiciones dentro de una comprensión contextual del comportamiento antisocial y de las necesidades de intervención, sin asumir que un factor familiar aislado determine la reincidencia (Aguilar et al., 2025; Astridge et al., 2023).

Eje V. Factores educativos

El eje educativo comprende la relación del adolescente con el sistema educativo y considera variables como asistencia, permanencia, abandono o deserción, rendimiento académico, adaptación, comportamiento escolar y expectativas educativas, que Pinto et al. (2025) analizan desde una perspectiva socioeducativa aplicada al contexto ecuatoriano. Estas condiciones deberán analizarse conjuntamente con los demás ejes, puesto que la desvinculación educativa puede relacionarse con dificultades familiares, psicológicas,

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

económicas, sociales o comunitarias; su presencia, por tanto, no deberá interpretarse aisladamente como causa de reincidencia.

Eje VI. Factores sociales-comunitarios

Esta dimensión comprende las características de las relaciones sociales y del contexto comunitario del adolescente, incluyendo relaciones con pares, exposición a grupos involucrados en conductas antisociales, redes de apoyo, exposición a violencia, características del entorno comunitario y disponibilidad de oportunidades prosociales. Estudios realizados con adolescentes infractores han descrito la relevancia de factores del entorno social y escolar para comprender distintas conductas delictivas (Ronquillo et al., 2025). La valoración deberá considerar simultáneamente vulnerabilidades y recursos comunitarios, evitando que la residencia en determinados sectores o las condiciones socioeconómicas se conviertan automáticamente en indicadores individuales de riesgo.

Eje VII. Factores criminológicos

El eje criminológico incorpora información relacionada con la trayectoria infractora y el contacto previo con el sistema de justicia. Comprende preliminarmente antecedentes, edad de inicio de conductas infractoras, frecuencia, reiteración, diversidad de conductas, medidas socioeducativas previas y trayectoria institucional (Zhou et al., 2017). Estos elementos aportan información histórica relevante; no pueden, en cambio, ser modificados mediante intervención. Por esta razón, el MEFRA deberá diferenciarlos de los factores dinámicos y evitar que los antecedentes del adolescente determinen automáticamente su valoración futura.

Eje VIII. Factores protectores

El último eje incorpora recursos personales y contextuales que pueden favorecer procesos de cambio y reintegración: apoyo familiar y social, presencia de adultos significativos, relaciones prosociales, compromiso educativo, habilidades personales, resiliencia, proyecto de vida y recursos comunitarios (Gubbels et al., 2024). Su incorporación permite evitar que la evaluación se concentre exclusivamente en déficits. Los factores protectores tampoco deberán operar como una simple resta matemática frente a los factores de riesgo, sino contribuir a identificar recursos susceptibles de fortalecimiento dentro de la planificación de intervenciones.

Integración multiaxial de los hallazgos

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915

Vol. 4 Núm. 1 (2026)

Los ocho ejes propuestos conforman una estructura interrelacionada en la que los factores psicológicos, clínicos y biológico-genéticos no se interpretan independientemente del ambiente; de igual manera, las condiciones familiares, educativas, sociales y criminológicas adquieren diferente significado dependiendo de la configuración particular de cada adolescente. La incorporación del componente genético fortalece precisamente la necesidad de una aproximación multiaxial, toda vez que la literatura sobre genética conductual señala que los factores genéticos pueden interactuar con las condiciones ambientales y que las estimaciones de heredabilidad describen variaciones observadas en poblaciones, pero poseen escaso valor para predecir individualmente el comportamiento de una persona (Burt, 2022). En consecuencia, la estructura preliminar del MEFRA se fundamenta en un enfoque biopsicosocial, multiaxial y no determinista, en el cual la información biológica o genética constituiría, en futuras etapas de investigación, una fuente adicional de conocimiento que deberá interpretarse conjuntamente con el funcionamiento psicológico, las necesidades clínicas, la trayectoria del adolescente y sus contextos familiar, educativo y social.

Tabla 1.

Estructura multidimensional propuesta del MEFRA

Eje	Dimensión	Componentes preliminares
Eje I	Factores psicológicos e individuales	Impulsividad, regulación emocional, manejo de la ira, toma de decisiones, afrontamiento, actitudes frente a la conducta infractora, habilidades sociales y funcionamiento conductual.
Eje II	Factores clínicos y de salud mental	Sintomatología emocional y conductual, necesidades de salud mental, antecedentes de atención psicológica o psiquiátrica, consumo problemático de sustancias, experiencias traumáticas y funcionamiento clínico relevante.
Eje III	Factores biológicos y genéticos	Variables biológicas y genéticas con respaldo científico, antecedentes familiares relevantes y posibles interacciones entre susceptibilidad biológica o genética y factores ambientales.

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915

Vol. 4 Núm. 1 (2026)

Eje	Dimensión	Componentes preliminares
Eje IV	Factores familiares	Supervisión parental, vínculos, comunicación, prácticas de crianza, violencia intrafamiliar, negligencia, figuras significativas y apoyo familiar.
Eje V	Factores educativos	Vinculación escolar, asistencia, abandono o deserción, rendimiento, adaptación, comportamiento escolar y expectativas educativas.
Eje VI	Factores sociales-comunitarios	Relaciones con pares, redes de apoyo, exposición a violencia, contexto comunitario, pertenencia social y oportunidades prosociales.
Eje VII	Factores criminológicos	Antecedentes infractores, edad de inicio, frecuencia, reiteración, diversidad de conductas, medidas previas y trayectoria dentro del sistema de justicia.
Eje VIII	Factores protectores	Apoyo familiar y social, adultos significativos, vínculos prosociales, compromiso educativo, resiliencia, habilidades personales, proyecto de vida y recursos comunitarios.

Nota. Síntesis de los ocho ejes preliminares del MEFRA y sus componentes identificados en la integración teórica. Elaboración propia.

La integración de los hallazgos también permite distinguir la función conceptual de los factores identificados dentro de la propuesta, diferenciando vulnerabilidades, necesidades susceptibles de intervención, antecedentes históricos y recursos protectores, como se sintetiza en la Tabla 2.

Tabla 2.

Síntesis funcional de los factores considerados en el MEFRA

Dimensión	Naturaleza conceptual	Factores o manifestaciones	Función dentro del MEFRA
Psicológico-individual	Riesgo dinámico / necesidad	Impulsividad, regulación emocional, ira, afrontamiento, toma de decisiones	Comprender características individuales susceptibles de evaluación e intervención.
Clínico y salud mental	Necesidad clínica	Sintomatología emocional o conductual, consumo problemático, trauma, antecedentes de atención	Identificar necesidades de atención o derivación sin equiparar diagnóstico con reincidencia.

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915

Vol. 4 Núm. 1 (2026)

Dimensión	Naturaleza conceptual	Factores o manifestaciones	Función dentro del MEFRA
Biológico-genético	Línea exploratoria	Variables biológicas/genéticas con respaldo científico e interacción gen-ambiente	Aportar una línea de investigación no determinista; no generar perfiles genéticos de peligrosidad.
Familiar	Riesgo/protección contextual	Supervisión, comunicación, crianza, violencia, negligencia, apoyo familiar	Valorar vulnerabilidades y recursos del entorno familiar.
Educativo	Riesgo/protección contextual	Vinculación, asistencia, abandono, rendimiento, adaptación y expectativas educativas	Examinar integración escolar y oportunidades de fortalecimiento educativo.
Social-comunitario	Riesgo/protección contextual	Pares, redes de apoyo, violencia comunitaria, pertenencia y oportunidades prosociales	Comprender el contexto relacional y comunitario del adolescente.
Criminológico	Factor histórico/dinámico	Antecedentes, edad de inicio, frecuencia, reiteración, diversidad de conductas y medidas previas	Caracterizar la trayectoria infractora sin asumir determinación futura.
Factores protectores	Protección / recurso	Apoyo familiar y social, adultos significativos, vínculos prosociales, resiliencia, proyecto de vida	Identificar recursos que puedan fortalecerse para prevención y reintegración social.

Nota. La clasificación es conceptual y no representa ponderaciones, puntuaciones ni capacidad predictiva. Elaboración propia a partir de los resultados de la investigación.

Nota. Estructura teórica preliminar; la inclusión definitiva de variables e indicadores, particularmente en el eje biológico-genético, dependerá de la evidencia científica y de posteriores procesos de operacionalización, evaluación ética y validación empírica.

4. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos mediante la revisión documental y el análisis bibliográfico permiten sostener que los factores relacionados con la reincidencia y la persistencia de conductas infractoras durante la adolescencia presentan una naturaleza multidimensional. La evidencia analizada no respalda una explicación basada en una única característica personal, familiar o social, sino que muestra la concurrencia e interacción de factores pertenecientes a distintos ámbitos del desarrollo, lo cual constituye el principal fundamento teórico para la construcción del MEFRA.

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

La organización preliminar del modelo en ocho ejes (psicológico-individual, clínico y de salud mental, biológico-genético, familiar, educativo, social-comunitario, criminológico y protector) responde precisamente a esta comprensión integral; sin embargo, dicha estructura debe entenderse como una propuesta teórica derivada de la sistematización de la literatura y no como una clasificación definitivamente validada. La pertinencia de cada eje, sus variables e indicadores deberá ser examinada posteriormente mediante procesos de operacionalización, valoración de contenido, estudios piloto y validación empírica.

La concepción multidimensional propuesta encuentra respaldo en Basto & Farrington (2022), quienes, mediante una revisión sistemática de 14 metaanálisis de estudios longitudinales, identificaron una constelación de factores asociados con la conducta infractora y su persistencia. Los autores encontraron que los factores familiares y parentales presentaban especial relevancia para la conducta infractora general, mientras que las relaciones con pares involucrados en conductas delictivas, los problemas educativos o laborales, las dificultades familiares, determinados problemas de salud mental y el abuso de alcohol y otras sustancias se encontraban entre los principales predictores de persistencia delictiva. Estos resultados respaldan la naturaleza multisistémica del fenómeno y coinciden con la necesidad de superar aproximaciones centradas exclusivamente en el individuo.

Desde esta perspectiva, uno de los aportes conceptuales del MEFRA consiste en diferenciar dimensiones que pueden encontrarse relacionadas, pero que requieren procedimientos de evaluación distintos. Se propone separar los factores psicológicos e individuales de los factores clínicos y de salud mental, buscando evitar que características como impulsividad, dificultades en regulación emocional, manejo de la ira o toma de decisiones sean interpretadas automáticamente como trastornos clínicos. Al mismo tiempo, lo anterior permite reconocer que determinadas necesidades de salud mental requieren una valoración especializada y eventualmente procesos específicos de atención o derivación.

La relevancia de algunas variables psicológicas y conductuales encuentra respaldo en estudios longitudinales de reincidencia. Zhou et al. (2017), en un seguimiento de cinco años de 246 adolescentes varones en un centro de detención juvenil de Hunan, China, evaluados mediante SAVRY, encontraron asociaciones independientes entre la reincidencia violenta y antecedentes de infracciones no violentas, actitudes negativas, toma de riesgos o impulsividad y problemas en el manejo de la ira. Estos resultados aportan

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

fundamento para considerar variables psicológicas, conductuales e históricas dentro de la propuesta teórica del MEFRA, aunque no pueden trasladarse directamente a la población adolescente ecuatoriana debido a diferencias culturales, institucionales y poblacionales.

La separación de un eje clínico y de salud mental adquiere igualmente importancia porque permite que las necesidades clínicas sean identificadas sin convertirlas automáticamente en indicadores de peligrosidad o reincidencia. Basto & Farrington (2022) encontraron determinados problemas de salud mental y el abuso de alcohol o sustancias entre los factores relacionados con la persistencia delictiva; sin embargo, estos factores forman parte de una configuración multisistémica y no constituyen explicaciones suficientes por sí mismos. Dentro del MEFRA, la presencia de sintomatología o de un diagnóstico de salud mental no debería interpretarse automáticamente como evidencia de una mayor probabilidad individual de reincidencia.

Un aspecto particular de la propuesta del MEFRA es la incorporación preliminar de un eje correspondiente a factores biológicos y genéticos. La revisión de la literatura permite considerar científicamente esta dimensión, pero también evidencia la necesidad de establecer límites claros respecto de su interpretación. La investigación contemporánea reconoce que la conducta antisocial juvenil puede estar influenciada por procesos genéticos, ambientales, familiares, culturales, interpersonales y contextuales que se encuentran estrechamente relacionados. Tuvblad & Beaver (2013) sostienen que las influencias genéticas sobre la conducta antisocial juvenil pueden manifestarse de manera diferente a lo largo del desarrollo y en interacción con exposiciones ambientales, entre ellas prácticas parentales severas, relaciones con pares involucrados en conductas delictivas y condiciones desfavorables del entorno, de ahí que la influencia genética no deba entenderse independientemente de las experiencias y contextos en los que se desarrolla el adolescente.

La evidencia genética disponible tampoco permite establecer una relación determinista entre una variante genética concreta y la conducta delictiva. Una revisión sistemática reciente sobre genética y agresividad infantil encontró que los estudios de genes candidatos se han concentrado especialmente en variantes relacionadas con MAOA, DRD4 y COMT; no obstante, los autores identificaron heterogeneidad metodológica, tamaños muestrales moderados y resultados inconsistentes respecto de efectos genéticos principales e interacciones gen-gen y gen-ambiente, señalando la necesidad de investigaciones

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

con muestras más amplias y diversas, así como diseños genómicos, epigenéticos y longitudinales más robustos (Koyama et al., 2024). Estos antecedentes tienen una consecuencia directa para el diseño del MEFRA: el componente genético puede constituir una línea científica de investigación del modelo, pero no debería construirse como un sistema destinado a identificar un supuesto perfil genético del adolescente reincidente. Tampoco resultaría científicamente sustentado asignar, en la fase actual, puntuaciones de riesgo a genes o variantes genéticas específicas.

Por tanto, el Eje III se plantea inicialmente como una dimensión exploratoria destinada a estudiar, en fases posteriores, posibles relaciones entre variables biológicas o genéticas, características psicológicas y conductuales y condiciones ambientales. Su inclusión responde a una perspectiva biopsicosocial y no a una interpretación biologicista de la conducta infractora. Este planteamiento adquiere especial importancia porque la investigación genética estudia asociaciones y variaciones poblacionales, pero ello no significa que pueda predecirse de forma determinista la conducta futura de un individuo; Robinson et al. (2024) han advertido la necesidad de estudiar conjuntamente influencias genéticas y ambientales y prestar particular atención a la interacción entre ambas, perspectiva compatible con Tuvblad y Beaver (2013), quienes señalan al señalar la estrecha interacción entre fuerzas genéticas, ambientales, culturales y del desarrollo en la conducta antisocial juvenil.

En consecuencia, futuros estudios biológicos o genéticos vinculados con el MEFRA deberían formular hipótesis específicas antes de seleccionar variables o marcadores, definir con precisión el fenómeno de interés y utilizar diseños acordes con la pregunta de investigación. La revisión de Koyama et al. (2024) muestra que la literatura sobre genética de la agresividad infantil continúa presentando heterogeneidad metodológica y resultados inconclusos para diversos genes candidatos, lo que exige cautela y evita justificar inferencias individuales o deterministas.

Los resultados obtenidos también respaldan la incorporación diferenciada de factores familiares, educativos y sociales-comunitarios. La evidencia sintetizada por Basto & Farrington (2022) muestra una relevancia particularmente importante de las dimensiones familiares y parentales en el desarrollo de conductas infractoras y, para la persistencia, identifica además problemas familiares, dificultades educativas o laborales y relaciones con pares involucrados en conductas delictivas. Estos resultados son consistentes con

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

la lógica multiaxial del MEFRA porque muestran que una misma trayectoria infractora puede encontrarse asociada con configuraciones contextuales diferentes: las dificultades familiares pueden coexistir con desvinculación educativa, asociación con determinados grupos de pares, consumo de sustancias o necesidades psicológicas y clínicas, por lo que valorar exclusivamente una de estas dimensiones podría producir una interpretación incompleta del caso.

En el contexto ecuatoriano, las investigaciones revisadas también muestran la presencia de dificultades familiares, educativas y sociales en adolescentes en situación de vulnerabilidad y en conflicto con la ley. Sin embargo, resulta metodológicamente importante diferenciar estos estudios de aquellos que analizan específicamente reincidencia. Los hallazgos ecuatorianos permiten fortalecer la pertinencia contextual de determinadas dimensiones del MEFRA, pero no necesariamente demostrar que cada una de las variables identificadas posea capacidad predictiva sobre la reincidencia. Esta distinción deberá conservarse en las siguientes fases del modelo, toda vez que una variable puede resultar relevante para comprender la situación integral del adolescente y orientar una intervención aun cuando no haya demostrado independientemente capacidad predictiva sobre una nueva conducta infractora.

Los factores criminológicos constituyen otra dimensión relevante porque incorporan información histórica sobre la trayectoria infractora previa del adolescente. El estudio longitudinal de Zhou et al. (2017) mostró que antecedentes de infracciones no violentas formaron parte de los elementos asociados con reincidencia violenta en la población examinada. En el MEFRA, estos antecedentes deben diferenciarse de los factores dinámicos: aportan contexto sobre la trayectoria previa, pero no constituyen por sí solos una explicación causal ni determinan el comportamiento futuro.

La incorporación de un eje específico de factores protectores representa otro componente fundamental de la propuesta. El metaanálisis de Gubbels et al. (2024), que sintetizó 305 estudios y 1.850 factores potencialmente protectores, encontró evidencia de múltiples dominios protectores frente al comportamiento antisocial juvenil. Estos hallazgos respaldan que una formulación integral no se limite a déficits o vulnerabilidades y considere también recursos personales y contextuales que pueden ser fortalecidos durante la intervención.

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

La existencia de instrumentos internacionales de evaluación estructurada, particularmente SAVRY y YLS/CMI, demuestra que la evaluación del riesgo y de las necesidades juveniles cuenta con antecedentes consolidados. SAVRY dispone de un manual específico para la evaluación estructurada del riesgo de violencia juvenil (Borum, 2006) y su validez predictiva para reincidencia ha sido objeto de revisión sistemática, con resultados variables entre estudios (Barboni et al., 2024). Por su parte, el YLS/CMI ha mostrado evidencia de confiabilidad y validez en población juvenil (Schmidt et al., 2005). Por ello, la pertinencia del MEFRA no se fundamenta en la inexistencia de herramientas previas, sino en proponer una estructura multiaxial preliminar que pueda ser operacionalizada y estudiada posteriormente en el contexto ecuatoriano. Una revisión sistemática reciente también sintetiza la evidencia sobre riesgo de reincidencia en adolescentes infractores, reforzando la necesidad de interpretar estos modelos dentro de sus límites metodológicos y contextuales (Vidal et al., 2026).

La integración de los hallazgos sugiere que una estructura multiaxial puede resultar útil para organizar, de manera diferenciada, antecedentes históricos, necesidades susceptibles de intervención y recursos protectores. Esta lógica permite formular hipótesis de caso sin asumir que todos los adolescentes con antecedentes semejantes presentan las mismas necesidades. En esta fase, sin embargo, el MEFRA constituye una propuesta conceptual: su utilidad práctica y cualquier relación con reincidencia deberán establecerse mediante investigación empírica posterior.

Los resultados deben interpretarse considerando que el MEFRA se encuentra actualmente en una fase teórica de construcción. La identificación de ocho dimensiones a partir de la revisión bibliográfica no demuestra que estas constituyan todavía factores independientes, que posean el mismo peso o que permitan predecir reincidencia, y tampoco se han establecido puntuaciones, ponderaciones, puntos de corte o categorías de riesgo, cuya definición requeriría investigación empírica posterior y no debería derivarse exclusivamente de la revisión teórica. Esta limitación resulta especialmente importante para el eje biológico-genético: aunque existe evidencia de contribuciones genéticas a determinados fenotipos relacionados con conducta antisocial, la revisión sistemática reciente sobre genética de la agresividad infantil evidencia resultados inconsistentes para efectos genéticos específicos y señala limitaciones relacionadas con tamaño y diversidad de las muestras y

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

heterogeneidad metodológica (Koyama et al., 2024), de donde se desprende que la inclusión teórica del componente genético no demuestra todavía que las variables genéticas mejoren la evaluación de reincidencia juvenil, cuestión que deberá constituir una hipótesis de investigación para etapas posteriores.

Las siguientes fases del MEFRA deberán contemplar la operacionalización de las dimensiones, la definición de variables e indicadores, la valoración de contenido por expertos, el desarrollo de protocolos de aplicación, estudios piloto y análisis de confiabilidad y validez. Solo posteriormente corresponderá avanzar hacia diseños longitudinales capaces de examinar si determinadas variables o configuraciones multiaxiales se relacionan prospectivamente con reincidencia. En el componente biológico-genético, cualquier investigación futura deberá contar con hipótesis previamente definidas, procedimientos especializados, protección reforzada de la información y evaluación ética independiente. En síntesis, la contribución de esta primera fase consiste en establecer una estructura teórica preliminar, no validada, que integra dimensiones personales, clínicas, biológicas, criminológicas y contextuales junto con factores protectores.

5. CONCLUSIÓN

La revisión documental y el análisis bibliográfico realizados permiten concluir que la reincidencia y la persistencia de conductas infractoras durante la adolescencia constituyen fenómenos complejos que no pueden explicarse a partir de una única causa o característica individual. La evidencia científica examinada muestra la concurrencia de factores personales y contextuales pertenecientes a distintos ámbitos del desarrollo, lo que sustenta la necesidad de una aproximación multidimensional para su estudio y evaluación.

A partir de la sistematización de los hallazgos se formuló una estructura multiaxial preliminar que organiza factores de distinta naturaleza y función. Su valor en esta etapa es conceptual: permite ordenar la evidencia y establecer una base para la posterior operacionalización y evaluación empírica del modelo, sin asumir equivalencia entre dimensiones ni capacidad predictiva.

La propuesta distingue entre características psicológicas, necesidades clínicas y un componente biológico-genético de carácter exploratorio. Esta diferenciación busca evitar que dificultades psicológicas se equiparen automáticamente con diagnósticos clínicos y, a la vez,

Doi: https://doi.org/10.63688/rgndg938

ISSN: 3091-1915
Vol. 4 Núm. 1 (2026)

impedir interpretaciones deterministas de la información genética. La evidencia disponible exige considerar conjuntamente influencias biológicas y ambientales y no permite atribuir la conducta infractora o la reincidencia a un gen o marcador específico (Koyama et al., 2024; Robinson et al., 2024).

La propuesta también incorpora factores dinámicos y protectores para que la formulación no se limite a vulnerabilidades. La evidencia metaanalítica disponible respalda la relevancia de múltiples dominios protectores frente al comportamiento antisocial juvenil (Gubbels et al., 2024), lo que justifica su consideración en futuras fases de operacionalización del MEFRA.

La literatura confirma, además, que existen instrumentos consolidados de evaluación estructurada del riesgo y las necesidades juveniles, entre ellos SAVRY y YLS/CMI (Barboni et al., 2024; Schmidt et al., 2005). Por tanto, el aporte potencial del MEFRA radica en la estructura multiaxial propuesta y en su futura evaluación contextual, no en sustituir instrumentos previamente validados.

En esta etapa, el MEFRA debe entenderse exclusivamente como un modelo teórico preliminar orientado a organizar información de diferentes dominios para una futura formulación integral del caso. Su aplicación práctica requiere completar previamente las fases de operacionalización, evaluación de contenido, pilotaje y validación empírica.

Finalmente, esta investigación proporciona bases teóricas para continuar el desarrollo del MEFRA, pero no permite atribuirle validez, confiabilidad o capacidad predictiva ni establecer ponderaciones, puntos de corte o categorías de riesgo. Estas propiedades deberán examinarse en fases posteriores. La presente investigación constituye, por tanto, una primera etapa conceptual dirigida a construir una propuesta científicamente fundamentada, ética y no estigmatizante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, A., Jara, C., Ludeña, L., Loaiza, J., & Valdivieso, P. (2025). Factores de riesgo familiares en las conductas disociales de los adolescentes en conflicto con la ley. Ciencia Latina Revista Multidisciplinar, 9(1), 13537–13559. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.17478

Antuña-Camblor, C., Cano-Vindel, A., Carballo, M. E., Juarros-Basterretxea, J., & Rodríguez-Díaz, F. J. (2023). La regulación emocional como factor transdiagnóstico

de los trastornos emocionales. Escritos de Psicología, 16(1), 44–52. https://doi.org/10.24310/espsiescpsi.v16i1.14771

Astridge, B., Li, W. W., McDermott, B., & Longhitano, C. (2023). A systematic review and meta-analysis on adverse childhood experiences: Prevalence in youth offenders and their effects on youth recidivism. Child Abuse & Neglect, 140, 106055. https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2023.106055

Barboni, L., von Hagen, A., Piñeyro, S., & Senabre, I. (2024). Predictive validity of the Structured Assessment of Violence Risk in Youth (SAVRY) on the recidivism of juvenile offenders: A systematic review. Psychology, Crime & Law, 30(10), 1508–1534. https://doi.org/10.1080/1068316X.2023.2214661

Basto-Pereira, M., & Farrington, D. P. (2022). Developmental predictors of offending and persistence in crime: A systematic review of meta-analyses. Aggression and Violent Behavior, 65, 101761. https://doi.org/10.1016/j.avb.2022.101761

Borum, R. (2006). Manual for the Structured Assessment of Violence Risk in Youth (SAVRY). Psychological Assessment Resources.

Burt, S. A. (2022). The genetic, environmental, and cultural forces influencing youth antisocial behavior are tightly intertwined. Annual Review of Clinical Psychology, 18, 155–178. https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-072220-015507

Consejo de la Judicatura. (2020). Resolución 050-2020. https://www.funcionjudicial.gob.ec/resources/pdf/resoluciones/2020/050-2020.pdf

Consejo de la Judicatura. (2025). Protocolo General para las Unidades Judiciales de Adolescentes Infractores de Quito y Guayaquil. https://www.funcionjudicial.gob.ec/pdf/Protocolo%20Adolescentes%20infractores.pdf

Gubbels, J., Assink, M., & van der Put, C. E. (2024). Protective factors for antisocial behavior in youth: What is the meta-analytic evidence? Journal of Youth and Adolescence, 53(2), 233–257. https://doi.org/10.1007/s10964-023-01878-4

Gómez-Luna, E., Navas, D. F., Aponte-Mayor, G., & Betancourt-Buitrago, L. A. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. DYNA, 81(184), 158–163. https://doi.org/10.15446/dyna.v81n184.37066

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6.ª ed.). McGraw-Hill.

Junewicz, A., & Bates, S. (2021). Preempting the development of antisocial behavior and psychopathic traits. Journal of the American Academy of Psychiatry and the Law, 49(1), 1–11. https://doi.org/10.29158/JAAPL.200060-20

Koyama, E., Kant, T., Takata, A., Kennedy, J. L., & Zai, C. C. (2024). Genetics of child aggression, a systematic review. Translational Psychiatry, 14, 252. https://doi.org/10.1038/s41398-024-02870-7

Pascual, A., & Conejero, S. (2019). Regulación emocional y afrontamiento: Aproximación conceptual y estrategias. Revista Mexicana de Psicología, 36(1), 74–83. https://www.redalyc.org/journal/2430/243058940007/html/

Pinto, V., Lino, C., Cantos, J., & Moreira, S. (2025). Deserción escolar en adolescentes ecuatorianos: Una revisión sistemática desde una perspectiva socioeducativa. Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual ALCON, 5(3), 141–161. https://doi.org/10.62305/alcon.v5i3.581

Quitian, R., Uribe, S., & Pachón, W. (2020). Conducta delictiva y personalidad en adolescentes en riesgo de exclusión social en una institución educativa. Lógica Ciencia & Tecnología, 12(2), 57–69. https://doi.org/10.22335/rlct.v12i2.1162

Robinson, G. E., Bliss, R., & Hudson, M. E. (2024). The genomic case against genetic determinism. PLOS Biology, 22(2), e3002510. https://doi.org/10.1371/journal.pbio.3002510

Ronquillo, K., Coello, N., & Vera, J. (2025). Tipología de conductas delictivas de adolescentes en relación a factores específicos del entorno social y escolar. Journal of Science and Research, 10(1), 1–13. https://doi.org/10.5281/zenodo.17362764

Schmidt, F., Hoge, R. D., & Gomes, L. (2005). Reliability and validity analyses of the Youth Level of Service/Case Management Inventory. Criminal Justice and Behavior, 32(3), 329–344. https://doi.org/10.1177/0093854804274373

Tuvblad, C., & Beaver, K. M. (2013). Genetic and environmental influences on antisocial behavior. Journal of Criminal Justice, 41(5), 273–276. https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2013.07.007

Vera, L., & Alay, A. (2021). El maltrato en la familia como factor de riesgo de conducta antisocial en adolescentes. ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales, 6(1), 23–40. https://doi.org/10.5281/zenodo.5512717

Vidal, K., Vidal, C., Obregón, M., & Cabello, V. (2026). Riesgo de reincidencia delictiva en adolescentes infractores: Una revisión sistemática. Revista INVECOM, 6(2), 1–13. https://doi.org/10.5281/zenodo.22638161

ISSN: 3091-1915

Vol. 4 Núm. 1 (2026)

Zhou, J., Witt, K., Cao, X., Chen, C., & Wang, X. (2017). Predicting reoffending using the Structured Assessment of Violence Risk in Youth (SAVRY): A 5-year follow-up study of male juvenile offenders in Hunan Province, China. PLOS ONE, 12(1), e0169251. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0169251

CONFLICTO DE INTERESES

No existe.

FINANCIAMIENTO

Ninguno.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Jorge Vinicio Altamirano Morales, Victor Ivan Merchán Aguirre, Mishell Alexandra Espín Guerra, Sergio David López Jaramillo, Blanca Yesenia Sánchez Villamizar.

Metodología: Jorge Vinicio Altamirano Morales, Victor Ivan Merchán Aguirre, Mishell Alexandra Espín Guerra, Sergio David López Jaramillo, Blanca Yesenia Sánchez Villamizar.

Investigación: Jorge Vinicio Altamirano Morales, Victor Ivan Merchán Aguirre, Mishell Alexandra Espín Guerra, Sergio David López Jaramillo, Blanca Yesenia Sánchez Villamizar.

Redacción – borrador original: Jorge Vinicio Altamirano Morales, Victor Ivan Merchán Aguirre, Mishell Alexandra Espín Guerra, Sergio David López Jaramillo, Blanca Yesenia Sánchez Villamizar.

Redacción – revisión y edición: Jorge Vinicio Altamirano Morales, Victor Ivan Merchán Aguirre, Mishell Alexandra Espín Guerra, Sergio David López Jaramillo, Blanca Yesenia Sánchez Villamizar.